



VIII Jornadas de Investigación en Humanidades

DANIELA PALMUCCI
COORDINADORA

LAS HUMANIDADES EN EL SIGLO XXI DEBATES EMERGENTES Y LUCHAS IRRENUNCIABLES

7 al 9 de agosto de 2019



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS

VIII Jornadas de Investigación en Humanidades / Carmen del Pilar André... [et al.]; coordinación general de Daniela Palmucci. - 1a ed - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-258-5

1. Literatura. 2. Historia. 3. Filosofía. I. André, Carmen del Pilar II. Palmucci, Daniela, coord.
CDD 301



Editorial de la Universidad Nacional del Sur

Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina

www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar

Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Gisele Julián

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, febrero de 2021.

© 2021 Ediuns.



Las Humanidades en el siglo XXI
Debates emergentes y luchas irrenunciables

7 al 9 de agosto de 2019

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

Bahía Blanca

Universidad Nacional del Sur

Autoridades

Rector

Dr. Daniel Vega

Vicerrector

Dr. Javier Orozco

Secretario General de Ciencia y Tecnología

Dr. Sergio Vera

Departamento de Humanidades

Autoridades

Director Decano

Dr. Emilio Zaina

Vice Director Decano

Lic. Diego Poggiese

Secretaria Académica

Lic. Eleonora Ardanaz

Secretaria de Extensión y Relaciones Institucionales

Dra. Alejandra Pupio

Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua

Dra. Daniela Palmucci

Comité Académico

- Dr. Sandro Abate (UNS - CONICET)
Dra. Marta Alesso (UNLPampa)
Dra. Ana María Amar Sánchez (University of California, Irvine)
Dra. Adriana M. Arpini (UNCu)
Dr. Marcelo R. Auday (UNS)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (UBA - CONICET)
Dra. Cecilia Barelli (UNS)
Dra. Dora Barrancos (UBA - CONICET)
Lic. Cristina Bayón (UNS)
Dr. Raúl Bernal-Meza (UNdelCPBA)
Dr. Gustavo Bodanza (UNS)
Dr. Roberto Bustos Cara (UNS)
Dra. Mabel Cernadas (UNS - CONICET)
Dra. Liliana Cubo de Severino (UNCuyo - CONICET)
Dra. Laura Del Valle (UNS)
Dra. Marta Domínguez (UNS)
Dr. Oscar M. Esquisabel (UNLP - CONICET)
Dra. Claudia Fernández (UNLP - CONICET)
Dra. Ana V. Fernández Garay (UNLPam - CONICET)
Dr. Ricardo García (UNS)
Dra. Viviana Gastaldi (UNS)
Dr. Alberto Giordano (UNR)
Dra. María Isabel González (UBA)
Dra. Graciela Hernández (UNS - CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (UNS - CONICET)
Dra. Silvina Jensen (UNS- CONICET)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (UNS)
Dr. Javier Legris (UBA - CONICET)
Dra. Celina Lértora Méndoza (USAL - CONICET)

Dr. Fernando Lizárraga (UNCo - CONICET)
Dr. Pablo Lorenzano (UNTF)
Dra. Stella Maris Martini (UBA)
Dr. Raúl Menghini (UNS)
Dra. Elda Monetti (UNS)
Dr. Rodrigo Moro (UNS - CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (UBA - CONICET)
Dr. Sergio Pastormerlo (UNLP)
Dra. Alicia Ramadori (UNS)
Dra. Silvia Ratto (UNQ - UBA)
Dra. Elizabeth Rigatuso (UNS - CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (UNS)
Dr. Jorge Roetti (UNS - CONICET)
Dr. Miguel Rossi (UBA)
Dra. Marcela Tejerina (UNS)
Dra. Patricia Vallejos (UNS- CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (UNS)
Dr. Daniel Villar (UNS)
Dra. Ana María Zubieta (UBA)

Coordinadora general

Daniela Palmucci

Comisión organizadora

Marcelo Auday

Martín Aveiro

Juliana Fatutta

Alejandro Fernández

Diana Fuhr

María Victoria Gómez Vila

Estefanía Maggiolo

Quimey Mansilla Yancafil

Virginia Martín

Lorena Montero

Marta Negrín

Melisa Belén Nieto

Nicolás Patiño Fernández

Esteban Sánchez

Mariano Santos La Rosa

Ana Inés Seitz

Antonela Servidio

Fabiana Tolcachier

David Waiman

Sandra Uicich

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

Bahía Blanca, Argentina

Utopías satíricas: ¿un nuevo hipertexto?

Marta Susana Domínguez¹

Eduardo Raúl Villarreal Domínguez¹

Utopías satíricas: ¿un nuevo hipertexto?²

“La literatura no es otra cosa que un sueño dirigido”

(J.L.B.)

Antes de comenzar nuestras disquisiciones sobre esta hipótesis observemos los datos que tenemos sobre el corpus que hemos seleccionado: *Libro de los sueños* (1975) —en el caso de J. L. Borges—, y *Dormir al sol* (1973) al que hemos incorporado *De un mundo a otro* (1998) —en el caso de Bioy Casares—. Sorprendentemente en nuestra búsqueda casi no hallamos estudios críticos sobre estas obras.

En efecto si repasamos rápidamente la bibliografía sobre Jorge L. Borges, vemos que la correspondiente al corpus mencionado es escasa. Ahora lo curioso es que Borges en el prólogo a *Libro de los sueños* (1975) denomine al sueño como un género literario. Al respecto hallamos un artículo periodístico que destaca este hecho (Di Gerónimo y Boromei, 2002). Pero por supuesto que el género existe desde antiguo —llamado *visio* por los antiguos—, tanto como la alegoría, que tiene una larga tradición literaria, para derivar en el “sueño colectivo” que llamamos utopía, conexión no desarrollada aún por la crítica.

Respecto a este último concepto, desde la sociología se lo define como género literario (González, 2009, p. 181), pero finalmente se duda respecto a incluirlo como un subgénero

¹ Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS), correo electrónicos: mdominguez@uns.edu.ar, eduardorvillarreal@gmail.com.

² Este trabajo, bajo la dirección de Marta S. Domínguez, se enmarca en el PGI: “Sátira: entre sueño y utopía en Jorge L. Borges, Adolfo Bioy Casares, y Ezequiel Martínez Estrada”, (2018-2019), del que el Sr. Eduardo Raúl Villarreal Domínguez, estudiante de la Lic. en Filosofía, es integrante; está totalmente financiado por la Universidad Nacional del Sur.

de la ciencia ficción (2009, p. 190) a lo que adherimos, porque propiamente no es un género literario sino una forma de la sátira menipea y de ningún modo deriva de la ciencia ficción, porque esta no es más que una manifestación del género fantástico (Domínguez, 2013, p. 23); del mismo modo es indiscutible su relación con el psicoanálisis en particular. María del Mar López-Cabrales (2009, p. 63) indaga los conceptos de vigilia, sueño e insomnio en *Ficciones* y *El Aleph*, pero no estudia el texto que nos interesa actualmente.

Hay otros estudios (Sánchez Rojel, 2005, p. 25; Domínguez, 2013, pp. 98-101) que se concentran en la utopía más visible que escribió Borges —“Un hombre que está cansado”—. A estos habría que agregar nuestra producción publicada en el proyecto que hemos finalizado en 2017: “Aproximación a *Libro de los sueños* de Jorge L. Borges” (Domínguez y Villarreal, 2017).

La revisión bibliográfica de Adolfo Bioy Casares arroja como resultado: desde la percepción correcta de su amor por la ciencia ficción, como lo revela el temprano artículo de Jorge Rivera (Lafforgue, 1972), hasta lo aportado por Mireya Camurati (1990), quien pone el acento sólo sobre sus lecturas científicas en la obra narrativa, cuando analiza parcialmente el *Diccionario de un argentino exquisito*, sin mencionar las restantes obras que componen nuestro *corpus*.

Respecto a *Dormir al sol*, los estudios sobre esta obra son tan escasos (Monmany, 1993; Ibáñez Aristondo, 2010) que ameritan un estudio más actual, desde el enfoque más específico de la utopía tecnológica, antes que desde la sátira. Monmany (1993, p. 120) solo la califica de “fabulosa sátira” pero no desarrolla el tema; Giordano (1995, p. 119) habla en general de estrategias de descentramiento como los recursos de la conjetura y de la ironía –antífrasis– pero no menciona ninguna de las obras de nuestro *corpus*, aunque el suyo es un aporte interesante para aplicarlo a él. Navascués (1995) señala la dificultad de encaillamiento de la novela en un género, pero indica la felicidad que se deriva del humor, que atempera lo trágico del destino de los protagonistas y lo poco confiables que son los narradores.

Tal vez el más cercano, por la proximidad temporal con nuestro plan y porque estudia la obra en sí, es el estudio de Ibáñez Aristondo (2010), sin embargo la aborda desde el problema de la enunciación y su ámbito doméstico y científico, sin desarrollar un análisis propiamente literario: ni utópico, ni satírico. Distinto es el caso de Cerda Neira (2005), puesto que indaga la utopía, pero, como el título de su artículo lo expresa, en dos obras tempranas de Bioy Casares: *La invención de Morel* y *Plan de evasión*, sin ni siquiera mencionar nuestras obras.

Entre sátira y utopía

La pregunta concreta que nos hacemos es: ¿cómo esas formas arcaicas como el sueño profético —*visio*³— y la alegoría⁴ fueron renovados durante el siglo XX hasta incluir como sueño colectivo la utopía? Esta es una de las formas de la sátira menipea más antiguas en su faz de distopía —utopías del siglo XX— y en sus distintos tipos: política y tecnológica. Consideramos a la vez cómo todas estas formas menipeas asumen en el discurso literario un género hipertextual, que es la utopía satírica, puesto que son dos caras de una misma moneda, ya que a la denuncia social le continua una propuesta utópica o a la inversa, porque al revelar el fracaso de la utopía -antiutopía- y distopía- se realiza una sátira social o política.

En efecto el sueño que forma parte de la vida de todas las personas, los recuerden o no, solo tiene un modo de expresión que es a través del relato de los mismos. En consecuencia en el transcurso del tiempo desde la oralidad a la escritura e incluso hasta nuestra época de “oralidad secundaria”, para denominarla como hicieran M. McLuhan (1994) y W. Ong (1996), ha asumido la categoría de un género literario ya sea oral u escrito, y también la de un género mediático según el medio que lo exprese, puesto que es imposible que los relatos sean de la índole que sean, se evadan de la categorización que les imponemos. Esta es la razón por la cual Borges recorre el camino inverso y tratando de desentrañar qué es literatura estudia pacientemente el sueño como fenómeno y como género literario.

³ La visión o *visio*, en latín, es un género literario común en la Edad Media, por lo general con un fin moral, religioso o escatológico. Se descubren hechos de ultratumba a los que se accede mediante el sueño o en una visión alucinada, por lo común con el deseo de moralizar por medio de una falsa profecía, a través de un mecanismo alegórico. (Dominguez, Villarreal, 2018, p. 71).

⁴ La *alegoría* es la simbolización satírica más primitiva que el retrato histórico y que el *carácter* teofrástico. En su origen fue la representación de los vicios y virtudes. Floreció en la Edad Media y sobrevivió posteriormente. La alegoría medieval era un enorme y complejo sistema de pensamiento, que se inició con la interpretación de la Biblia, donde a cada parte del Antiguo Testamento debía corresponder una del Nuevo. Así cada sentencia de la Biblia tenía cuatro niveles de significación: literal, alegórica, moral y anagógica. Posteriormente se extendió a toda la literatura seria, clásica y contemporánea. Los teólogos medievales moralizaron todo desde Ovidio hasta la invención de formas narrativas que se insertaban en el sermón medieval para transmitir dichos significados: *exempla*, que podían ser fábulas de animales o cuentos populares e incluso anécdotas más groseras como las de los *fabliaux*. (Dominguez, 2010, p. 30). La alegoría en la época contemporánea se volvería no solo el modo de re-significar los viejos mitos e imágenes antiguas cuyo significado se ha perdido, cristianizándolos en la época medieval, sino la forma de abrir el lenguaje para que pueda proyectarse hacia realidades aún no soñadas en el siglo actual y salir del viejo molde de la representación que perduró durante siglos como literatura mimética. (cf. Dominguez, 2017, p. 110).

Ahora bien, es imposible realizar este recorrido sin observar que algunos de los sueños son sueños universales y abonar, más que la teoría freudiana sobre los sueños, la teoría del “inconsciente colectivo” que postulara Jung, a quien tanto le debe Borges, como se observa no solo en *Libro de los sueños* sino en toda su producción cuentística —recordemos el bestiario— y ensayística —sobre la pesadilla, etc.— hasta llegar a la definición de que la literatura es un “sueño compartido”. Es evidente que la literatura es la creación de una realidad virtual, un universo análogo de la realidad en la que creemos vivir según expone Molino (1998) sobre el relato.

Como vemos el sueño solo entra en nuestro universo literario conocido, que se ha caracterizado por clasificar extensamente los géneros serios (Bajtín, 1983), a través de la misma literatura, expresando así la relación entre lo real —incognoscible según Borges— y la realidad que construimos entre todos a través del lenguaje, con las historias que nos cuentan y después que contamos a lo largo de nuestra vida, incluyendo el diálogo interno a través del cual pensamos y nos pensamos. Pero esta experiencia individual tiene su réplica en un nivel más general, que es la vida cultural en cada sociedad.

En las distintas culturas encontramos una denuncia de la sociedad como se conoce, en la que se exagera deliberadamente sus rasgos negativos con la finalidad moral de hacerla tomar consciencia de sus errores y generar un cambio, a la que llamamos sátira y utiliza como vehículo para esto la risa y la sonrisa porque ellas nos movilizan.

Ya hemos definido la sátira como un género cultural —antropológico— dado que excede en mucho, aunque también algunas formas históricas de ella lo sean, a los géneros literarios (Dominguez, 2017, p. 9). Dentro de esta forma tan amplia hemos encontrado que la sátira en ocasiones utiliza la utopía como vehículo para mostrar el contraste con la denuncia formulada. La utopía nos muestra cómo sería una sociedad deseada pero, en tanto es la inversión de la sociedad real, solo es una exageración y según lo indica su propia etimología es algo que no existe “en ningún lugar”, aunque en ocasiones puede ser un “buen lugar”, el mismo por su condición de inalcanzable no deja de ser un “sueño compartido”.

Del sueño a la utopía

La ficción utópica o *utopía* se originan en las epopeyas serias que combinaban el viaje con la mitología y las tradiciones históricas. Los viajeros hacían un relato auténtico, pero en parte verdadero y en parte falso. La *utopía* es la meta del viaje imaginario: lo esencial es que no es un Paraíso terrenal sino una sociedad ordenada de personas, una ciudad-estado que es la imagen reflejada, invertida o deformada de nuestra propia cultura urbana.

Etimológicamente, a pesar de que puede derivar de *eu* —buen— y *topoi* —lugar—, buen lugar, con frecuencia evoluciona de *ou* —no— y *topoi* o “ninguna parte” que fue el término

empleado para designar una isla imaginaria por Thomas Moro en su novela política del mismo nombre: *Utopía* (1516). Hay dos términos derivados de ella: *antiutopía* y *distopía*. Si la utopía hace una crítica del mundo irracional del presente ofreciendo un contraste racional, la *antiutopía* es una versión grotesca de nuestro mundo con el disfraz de una extrapolación lógica. Ambos aspectos pueden aparecer en las mismas obras, por ejemplo, en las obras de Jonathan Swift (Hodgart, 1969, pp. 176-187). Otros críticos emplean el término *distopía* para caracterizar a las utopías del siglo XX por su visión negativa, como las de George Orwell, 1984, y la de Aldous Huxley, *Un mundo feliz*. Estas ficciones utópicas, desarrolladas en viajes imaginarios, originan en el siglo XX la fantasía científica o ciencia-ficción.

Así como el sueño ha sido estudiado y recopilado en todas sus variaciones —Dominguez y Villarreal Domínguez (2018, pp. 71-73)— también la utopía ha sido abordada desde distintas disciplinas y tiene su historia previa a la existencia de la *Utopía* de Tomás Moro (1516), dado que son las descripciones de los mitos y leyendas del “otro mundo” que se generan en unión del lenguaje prácticamente.

La utopía ha sido empleada a través del tiempo con una finalidad religiosa, política, social, etc.; en suma, ideológica y por esta razón es estudiada por la sociología, la historia de las religiones y las ciencias políticas. A veces la utopía tiene una intencionalidad preventiva sobre el futuro, de alguna forma usa un modo de predictibilidad similar al de la ciencia, de ahí su conexión con la ciencia ficción a partir del siglo XIX. De todos modos, la utopía siempre es literaria puesto que emplea el relato para expresarse.

¿Cuál es la conexión entre el sueño como género literario y la utopía? Es el mismo que va del sueño individual al sueño colectivo. Algunos espíritus, tal vez a lo largo de generaciones lo van postulando o bien en un momento dado visualizan un modelo virtual de sociedad más perfecta que debería superar las deficiencias de la sociedad actual, denunciadas a través de la exageración de la sátira. Esta idea de la utopía como una sociedad perfecta se sostiene durante todo el tiempo que la idea de progreso ininterrumpido sirve de aliciente para el avance de la sociedad occidental por lo menos, que es nuestra sociedad, pero cuando el pensamiento evoluciona y se produce el desencanto a través de los cambios sociales y tecnológicos paralelamente no desaparece sino que muta a otra variante que llamamos antiutopía y distopía, formas que difieren entre sí, como hemos descrito anteriormente. Después de la caída del muro de Berlín y los escritos de Lyotard sobre la posmodernidad, enfrentamos directamente la “caída de los grandes relatos” que van despojando a la humanidad de los viejos sueños colectivos de una sociedad perfecta.

Ahora la utopía se ha transformado en una utopía tecnológica, lo que supone que la utopía tanto como el sueño son inherentes a la capacidad humana de desarrollo antropológico. Ya desde el siglo XIX y con un incremento a partir del siglo XX esas sociedades perfectas se

han desplazado hacia el futuro o bien hacia otros mundos, puesto que hay una resignación a que en este planeta es imposible la perfección.

Aquí hay otro punto interesante en esta disquisición para conferirle una conexión al sueño con la utopía y es que ambos carecen de existencia si no es través del lenguaje, del relato para hablar con mayor precisión.

Una nueva variante: utopías satíricas

Si volvemos sobre el corpus estudiado podemos ver el ensayo de Borges sobre utopía pero más claramente la recopilación que realiza Borges en *Libro de los sueños*, sobre los distintos tipos de sueños que han llamado su atención de lector calificado, cómo se transforman en utopías “avant la lettre”, antes de que Moro escribiera su *Utopía*, y en todas las culturas, lo que confirma que se vuelve tan universal como el sueño individual mismo.

En *Dormir al sol* es evidente que consiste en una utopía tecnológica pero ya se va volviendo, gracias a la ironía del vulgar juego de palabras entre perra y mujer, en una parodia de una utopía científica que llega a su culminación en “De un mundo a otro” relato banal, parodia del género de ciencia ficción que se originó asimismo en la utopía: las utopías satíricas, género hipertextual aún no definido pese a los intentos de Rabkin (1976 en Link, 1994, p. 30). Este superpone las categorías ciencia ficción/utopía/sátira marcando los límites entre las tres y las previsible superposiciones, para intentar clasificar las distintas obras, pero no expone las posibles combinaciones.

Ahora nos encontramos en el desarrollo de estas formas —del sueño a la alegoría y de allí a la utopía en todas sus variantes: antiutopía y distopía— con la posibilidad de que la utopía, que ha sido considerada una forma “seria”, contaminada por la sátira menipea se transforme —en un nuevo rulo— en una utopía que tenga una intencionalidad satírica, lo que nos lleva a suponer la existencia de una parodia de las utopías auténticas.

El ambicioso proyecto que hoy nos ocupa: aquella hipótesis que se resume en este título ya comienza a dar sus frutos.

Fuentes

Bioy Casares, A. (2012). *Obra completa: 1940-1958*, Tomo 1, Buenos Aires: Emecé.

Bioy Casares, A. (2013). *Obra completa: 1959-1971*, Tomo 2, Buenos Aires: Emecé.

Bioy Casares, A. (2014). *Obra completa*. 3, Buenos Aires: Emecé.

Borges, J. L. (2009). *Obras Completas*. I (1923-1949). Edición crítica anotada por Rolando Costa Picazo e Irma Zangara. Buenos Aires: Emecé.

- Borges, J. L. (2010). *Obras Completas. II (1952-1972)*. Edición crítica anotada por Rolando Costa Picazo. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Borges, J. L. (2011). *Obras Completas. III (1975-1985)*. Edición crítica anotada por Rolando Costa Picazo. Buenos Aires: Emecé.
- Borges, J. L. (1989). *Obras completas*. 4 tomos, Buenos Aires: Emecé.
- Borges, J. L. (1979). *Obras completas en colaboración*. Buenos Aires: Emecé.
- Borges, J. L. (2015). *Libro de Sueños*. 2º edición, Buenos Aires: Debolsillo.

Referencias bibliográficas

- Bajtín, M. (1983). *Problemas de la poética de Dostoievski*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Camurati, M. (1990). *Bioy Casares y el alegre trabajo de la inteligencia*. Buenos Aires: Corregidor.
- Cerda Neira, K. D. (2005). Utopía y ficción en la narrativa temprana de Adolfo Bioy Casares. *Alpha*, (21), 25-42. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22012005000100003&script=sci_arttext.
- Di Gerónimo, M. y Boromei, D. (4 de agosto de 2002). “El escritor y los sueños como género literario”. *Los Andes*, Suplemento Cultura.
- Domínguez, M. S. (2010). *Las parodias satíricas de Jorge L. Borges y Adolfo Bioy Casares*. Bahía Blanca: Ediuns.
- Domínguez M. S. (Dir.), Sanchez, M. A. et al., (2013). *Fantasía e ironía en Jorge Luis Borges y Ezequiel Martínez Estrada*. Bahía Blanca: Ediuns.
- Domínguez, M. S. et al. (2017). *Ironía y humor en Jorge L. Borges*. Bahía Blanca: Ediuns.
- Domínguez, M. S. (2018). “La sátira en la literatura argentina: ironía y humor”. *Gamma*, Revista de la Escuela de Letras, Anejo n.º 5, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Letras y Estudios Orientales, Universidad del Salvador, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, pp. 1-9.
- Domínguez, M. S. y Villarreal Dominguez, E. R. (2018). “Aproximación a Libro de los sueños de Jorge L. Borges”. *Actas de las VIII Jornadas de Cultura Grecolatina del Sur y III Jornadas Internacionales de Estudios Clásicos y Medievales “Palimpsestos”*, Arturo Álvarez Hernández et al (comp. por Lidia Gambón - Ana Sisul). Bahía Blanca: Ediuns, pp. 66-75. Libro Digital, PDF. Autoría en colaboración. Revista pag. web: <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/123456789/4239/1/palimpsestos.%20VIII%20Jorn.%20Cult.%20Grecol..pdf>

- Domínguez, M. S. (2019). “Una parodia irónica: *Diario de la guerra del cerdo* de Adolfo Bioy Casares”. *Revista Nuestro Noa*, (12), 129-143.
- Giordano, A. (1995). “La otra aventura de Bioy Casares”. *Cuadernos Hispanoamericanos*, (545), 115-122.
- González, M. (2009). “El sueño de la razón: La utopía del conductista”. *Athenea Digital*, (15), 181-192. Recuperado de: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/athenea-Digital/article/view/639>.
- Ibáñez Aristondo, M. (2010). “Literatura y evasión en la obra *Dormir al sol* de Adolfo Bioy Casares”. *Espéculo*. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid.
- Hodgart, M. (1969). *La sátira*. Madrid: Guadarrama.
- Lafforgue, J. (2005). *Cartografía personal*. Buenos Aires: Taurus.
- Link, D. (Comp.). (1994). *Escalera al cielo. Utopía y ciencia ficción*. Buenos Aires: La marca.
- López-Cabrales, M. (2009). “El sueño y el insomnio en Borges. Dos caras de una misma moneda”. *Revista del CESLA*, (12), 63-72, Uniwersytet Warszawski Varsovia, Polonia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243321003007>.
- McLuhan, M. (1994). *Comprender los medios de comunicación: las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós.
- Molino, J. (1998). “¿Qu’ est-ce qu’un récit? Una perspectiva anthropologique”. *Romanic Review*, 89(1), 1-20.
- Monmany, M. (1993). “Las mujeres imposibles en la obra de Adolfo Bioy Casares”. *Cuadernos Hispanoamericanos*, (513), 117-132.
- Navascués, J. (1995). *El esperpento controlado. La narrativa de Adolfo Bioy Casares*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA).
- Sánchez Rojel, M. (2005). “Borges y el cansancio de lo mismo”. *Acta Literaria*, (31), 23-31.
- Ong, W. (1996). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. 1º: inglés 1982; esp. 1987, México: Fondo de Cultura Económica.